

SUSCRIPCIÓN

Tres meses.. 0'75 ptas.

Seis meses.. 1'25

EXTRANJERO

Un año... 5 ptas.

Pago adelantado.

La Libertad

PERIODICO SEMANAL

VENTA

Núm. suelto, 0'05 ptas.

25 ejemplares 0'75

NÚMERO ATRASADO, 0'10

Redacción y Administración

Calle del Milagro, 5

Se deben contraerponer escritos á escritos.....Por lo cual es de desear que al menos en todas las provincias se establezcan periódicos, en cuanto sea posible cotidianos, que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hacia la Iglesia.

León XIII (Encíclica *Etsi Nos*).

Todos aquellos que desean realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, traten de favorecerlos con su propia liberalidad.....Débese, por tanto, por todos los medios y de todos los modos acudir en auxilio de tales escritores...

León XIII (Encíclica *Etsi Nos*).

DIOS PATRIA FUEROS

DE ELECCIONES

A nuestros amigos

Conocidas como son de todos las causas del retraimiento de la agrupación integrista de Valencia de algún tiempo á esta parte en las luchas electorales, no hay por qué ponerlas de manifiesto.

Y no se diga que este retraimiento responde á la consideración de la fuerza que representamos. Nuestros votos, pocos ó muchos, se suman, y el resultado de esta suma puede ser el triunfo de un determinado candidato, y así deben entenderlo los que en estos casos solicitan nuestro concurso, cuando no se desdennan en buscarlo.

Otras, mucho más poderosas, son las razones que abonan nuestra conducta. Mas teniendo en cuenta que las elecciones presentes son municipales, y ante el requerimiento de muchos de nuestros amigos pidiendo les indiquemos cuál ha de ser su conducta mañana, diremos que en casos como estos hay que dejar á los pueblos con la libertad que no esté reñida con intereses ó principios superiores. Hagan, pues, nuestros amigos lo que crean conveniente y voten según su conciencia les dicte, pero háganlo como ciudadanos á quienes su partido deja en libertad para estas elecciones, no como políticos, y sin adquirir ningún género de compromisos para lo futuro.



Algo sobre elecciones

¿Tiene obligación el católico de votar en las elecciones?

¿Puede serle lícito votar á un liberal?

II

Para defender la teoría que combatimos, se fundan algunos moralistas en que es lícito elegir entre dos males el menor. Así, por ejemplo: un hombre que tiene necesidad de elegir entre la muerte y el robo, si de otra manera no puede buscar medios de subsistencia, le es lícito robar para vivir, pues el derecho natural que tiene á la vida ya le dispensa del precepto: «No hurtarás».

Mas en este ejemplo no existe lo que comúnmente se llama teoría del mal menor, que siempre y de todas maneras es falsa, por contradecir las enseñanzas del gran Apóstol y la santidad de Dios, pues en tal ejemplo, como en todos los que se pueden citar de hallarse el hombre necesariamente sometido á optar por dos males, no se elige positivamente uno de ellos, que deja de ser mal en el mero hecho de estar dispensada la obligación (la de conservar la vida), como en el ejemplo citado de la de no hurtar, por otra mayor.

Ni es esto aplicable á la licitud de la elección de un liberal moderado para que no triunfe un radical, pues si se trata de cuándo hay necesidad de elegir, no sé que exista esa necesidad en el caso electoral que nos ocupa, ni por tanto obligación de votar de entre varios liberales á cualquiera de ellos, quienes, sean más ó menos radicales, se confunden en una misma cosa: en el poco respeto á Dios, menosprecio ú odio á la Iglesia y negación del derecho que ésta y Dios tienen sobre los hombres, aunque sólo se diferencien los distintos liberales en los procedimientos, acelerando unos y retardando otros la realización de proyectos infames. Y no habiendo necesidad, ¿habrá obligación, cuando no puede procurarse la gloria de Dios ni el bien de la Iglesia?

Tampoco vale la razón que aducen algunos en el hecho de que, antiguamente, no pocos Cabildos en naciones infestadas de herejía, en la necesidad de elegir, votaban al menos indigno para que no triunfase el que lo era más, porque aparte de no existir esta necesidad para el católico, como hemos dicho, tratándose de la elección entre dos (ó más) liberales, existe grande distinción entre los indignos, de que tratan los moralistas, y los liberales, de que tratamos nosotros. En los indignos del ejemplo que se aduce, como el mal era algo intrínseco y positivo en ellos, se podía hacer distinción entre el menos y el más, y por consiguiente escoger el menos indigno; pero lo que nos veda á nosotros votar á un liberal son sus ideas liberales. Ideas que, ó se han hecho prácticas en una Constitución, fundamento y apoyo de gobierno, como sucede en los partidos turnantes, y entonces no cabe la distinción de lo más ó lo menos malo, porque lo que á ambos partidos hace malos ó identifica en el mal es una misma cosa, la Constitución liberal en que se apoyan y defienden y de la que no pueden separarse en el ejercicio de su autoridad, ó esas ideas liberales son nada más que ideas, cual sucede en los partidos que no turnan en el Gobierno, y en este caso tampoco podemos establecer distinción entre el mal, pues el moralista ha de juzgar, no por las ideas, campo franqueable sólo á Dios, sino por el hecho humano, que aun no existe.

Que no existe esa distinción de lo más ó menos malo entre los liberales, lo prueba la diversidad de criterio en hombres de gran autoridad, pues mientras unos creen peores á los radicales que á los moderados, Pío IX y el insigne Arzobispo de Granada D. Bienvenido Monzón llamaban á éstos, ó sea á los católicos liberales, monstruos peores y más temibles que los de la *Commune*.

De donde resulta que, no pudiendo establecerse entre liberales como se establece entre los indignos de que hablan los moralistas, la distinción entre lo más ó lo menos malo no se pueda elegir entre los moderados y radicales del liberalismo. Y esté parece ser el sentir de la Iglesia, manifestado en las siguientes palabras de la Santa Sede: «Pecan, no sólo ante la sociedad, sino delante de Dios, todos cuantos venden sus votos ó por cualquier causa lo emiten en favor de candidatos tenidos por indignos» (1). Lo mismo que en estas otras del inmortal Pontífice León XIII: «Doquiera que la Iglesia permita tomar parte en los negocios públicos, se han de favorecer las personas de probidad reconocida, esperando de ellas que han de ser útiles á la

Religión y no pueda haber causa alguna que haga lícito preferir á los mal dispuestos contra ella. Y por cuanto de la condición natural de quienes andan puestos al frente de los pueblos pende principalmente la buena ó la mala suerte de los Estados, la Iglesia no puede patrocinar y favorecer á hombres que la hostilizan, que desconocen abiertamente sus derechos y se empeñan en separar la Religión y el Estado» (1).

Sobre las cuales palabras, un celoso Padre Jesuita exclama: «Bien clara se ofrece aquí la alusión pontificia al liberalismo. Y por eso, ni á ningún liberal favorece la Iglesia, ni puede ni debe darle su voto el verdadero fiel cristiano» (2).

Nada prueban los ejemplos que alguien aduce del brazo que se amputa para obtener la salud, ó de la parte del edificio que se derriba para apagar el incendio; que no se amputa la parte gangrenosa votando á un liberal moderado, antes votándolo contribuimos á extender la gangrena en el organismo social; ni se apaga el incendio con esto mientras no se destruya todo el liberalismo, causa, motivo y origen del incendio. Y ciertamente que un fuego no se sofoca echándole combustible, ni se desploma un edificio poniéndole puntales, pues cada liberal que se vota es combustible que se echa al fuego, puntal que sostiene en el poder al liberalismo, causa de todos nuestros males, de todos los insultos, blasfemias, injurias inferidas á Dios y de las amarguras que devora nuestra Santa Madre la Iglesia católica. Separándose del liberalismo, negándole toda cooperación, golpeándole y abriendo brechas en sus muros es como él se desplomará, y se concluirá el incendio y la gangrena.

Precisamente en esto está el mal, en esta doctrina latitudinaria, pues hay muchísimos católicos que se aquietan con ella, siguen, por la cuenta que les tiene, apegados al liberalismo, creyendo que no hacen mal. Y esto explica el hecho, al parecer, inexplicable que, siendo en España los que oyen misa y comulgan más numerosos y pudientes, siga el liberalismo entronizado en la patria de Recaredo, San Fernando, Carlos V y Felipe II.

Cuando se llevó á cabo en tiempos de Recaredo la obra sublime de la Unidad Católica, no fué, por cierto, favoreciendo á los arrianos, sino negándoles todo concurso.

¿Qué responsabilidad tan tremenda en el día del juicio la de los católicos que, pudiendo destruir á la bestia liberal, la nutren y vivifican!

En resumen: no se puede dar el voto á un liberal en ningún caso. Esa es mi opinión y, mejor, mi creencia, porque así me lo dicta la razón y me lo enseñan las palabras de Pío IX y León XIII.

¡Ay de vosotros, católicos, que tan apegados andáis á los Gobiernos liberales por sólo el afán del lucro, del poder y de los vanos honores!

A. P. SEGÚ, *Pbro.*

(1) *Encic. Sapientia christiana*, t. IV, p. 10.
(2) Padre Luis M.ª Ortiz. Los católicos á las elecciones.

(1) *Instruc. generalibus*.

Lo Crist dels nostres avis

Si, com á cristians, nostra image preferida es la del Senyor y Mestre nostre clavat en la creu santa, com á valenciáns el crucifixo predilecte per nosaltros es lo del Salvaor: es lo Crist dels nostres avis.

S' antigor l' ha fet venerable; sons miracles l' han fet venerat am tremor.

Més de siscent cinquanta y quatre anys han passat, y quí sap quants més, des que la santa image començá á rebre els prechs dels valenciáns. ¡Quantes mudances ha presenciats en la ciutat y lo regne que la venera! Ella l' ha vist reginar per sons Furs y governar per lo rey modelo dels reys, En Jaume I, y ella el veu esclavichat pe'l centralisme liberaliste y desgovernat per l' home que firmá nostra deshonra davant de les nacions en lo tractat de París...

Digaunos, santa image: ¿quánt hi hagué més vera pau y llibertat en la nostra terra? ¿Entonces ó ara?... En aquell temps s' acostaba'l rey un Vinata y li dia de part del poble quatre coses ben dites, de tal modo, que sa muller la regina, admirada de la frescor y planea de dirles, advertia al rey que si á son germá el rey de Castella li les hagueren dites, hauria manat aforcar al atrevit que tal osara; y el rey li dia que son poble, el poble valenciá, no era servil ni adulaor; ni els valenciáns eren súbdits d' éll, sino vasalls lleals y homens lliures, y qu' éll era son pare y son criat, que debía aténdrelos y cumplir la voluntat del poble...; lo que no s' permitia ofendre, era vostre Sant Nom, Senyor Nostre... Ara... no cal dirho... á la vista ho tenim.

¡Y demprés d' aver esclavichat la llibertat del be nugantia am la llibertat del mal, mos dihen que som més lliures huy que llavors!... ¡Infames!...

Entréu en la esglesia del Salvaor, católics valenciáns, estos dies que s' celebrará la novena del Sant Crist; aginolleuvos, tanquéu els ulls á les coses de fora, obríu los mirants á dins de vostra conciencia, y posant vostra ma en lo pit, preguntuevos qué haveu fet, qué feu y qué pensau fer per nostra aimada terra; demprés... alséu los ulls al Crist dels nostres avis: éll vos posará en lo cor lo que teniu que fer.

Mes no s' alséu encara y voréu coses miraclozes: la gent que aginollada pregaya davant de vosatros s' ha convertit en altra; cap á la dreta haveu vist brillar, á la claror dels siris y les llanties, llances y cascos; les dones porten toca y visten el trage de la honestitat; á la esquerra voréu á un Arcebisbe seguit de frares de varies Ordens y capelláns; davant dels guerrers de la dreta, un rey s' ha llevat la corona y l' ha posat als peus de Jesucrist; en lo púpit un frare dominico alcomença son sermó dient: «Temán á Deu y doneuli honor, porque s' acostá el día del juhi.» Lo restant de la esglesia está ple de gent distinguida y de la honrosa clase del poble, que prega fervorosa; ficeuvs en sa fesomia, y voréu en quántes brilla lo numen de poeta, d' artista, de filósof; lo génit de la guerra justa y santa, lo cel per la gloria de Deu. ¿Conseixéu al predicador? Es el Pare Vicent Ferrer. ¿Y al Arcebisbe? Es Fra Tomás de Vilanova. ¿Y al rey? Es En Jaume I. Anéu preguntant á tots quan ixquen de la esglesia y voréu com estaven dins reunits los nostres sants, poetes, pintors, filósofs, historiadors, etc., la flor de les generacions passades: els nostres avis.

Y si sou tradicionalistes borts, no s' blio

déu de dirlos: «Nosaltros supeditem als drets que, segons creem, té un home al trono de les Espanyes, els drets sacratissims de la Religió y de la Patria, y únicament volem éstos en quant puguen esser base d'aquell, y sense aquell no volem éstos, y no mos ajuntarem en ningú que no defenga'l dret del nostre rey, encara que siga pera defendre la fe y el patriotisme agonizant en la nostra terra.

Y si sou alfonsins mestiços, digaulos que no feu cas de la Unitat Catòlica que ells defengueren á colp de tirona, y que els Furs y sabies lleys qu'ells feren, comparades en les de huy, son cresols al costat de focos elèctrics, y que'l parlamentarisme es cosa bona y... moltes altres coses.

Pero si sou integristes, digau als nostres avis que lluiten per lo mateix qu'ells lluitaren y que voléu lo mateix qu'ells volien; qu'estéu units en tots los que profesen la integritat del principis catòlics y la tradició española castiça en tota sa integritat, y que no supeditéu estos principis als intereses de ninguna persona ni dinastía; y que el rey que vullga ser vostre rey ha de jurar la bandera qu'ells vos deixaren, y renunciar sa suberania als peus de Jesucrist-Rey, y que defendeu els drets històrics que té la vostra terra á governarse per sons Furs de llibertat...

Y avans d'eixir de la esglesia, digauli al Crist dels nostres avis que si la serp que destroça'l nostre paradís ha de morir serp, l'aniquile quant més pronte millor pera que acabe la plaga que fa caure sobre la nostra patria valenciana, y si ha de convertirse en cordero, li done sa gracia molt pronte... Lo Crist es miraclos... ¡quí sap!...

Preguéu al Senyor per la nostra terra davant del Crist dels nostres avis; preguéu y pregueu...

ROSENDO GUMIEL.

Carta de Avila

Liga «Universal» para cazar católicos memos

Voluntaria ó forzosamente hay que admitir que *El Universo* es un periódico atrevido, porque atrevimiento, y no pequeño, se necesita para colarse en casa de un integrista sin decir ¿hay permiso?, como lo hizo el 25 del corriente. Y el atrevimiento sube de punto porque lo ha hecho por partida doble, es decir, remitiéndome dos números correspondientes al día de la *Santa*, como aquí, en Avila, se llama á la mística doctora Santa Teresa de Jesús.

Ganas me dieron, al ver encima de mi mesa el periódico... «monárquico constitucional», de enviarle inmediatamente adonde merece; pero picóme la curiosidad, alargué la mano con algún cuidado, rompí la faja... y me hallé... con un *embuchado*, con un prospecto reclamo, y adjunto un boletín de suscripción de ensayo.

—¡A tres pesetas trimestre! ¿Quién por tres pesetas no tiene *El Universo*, único periódico que se publica en Madrid con la censura eclesiástica? ¡A tres pesetas, caballeros, *El Universo*!... ¡¡diario católico!!!...

Así, lectores amigos, se viene anunciando el periódico mestizo. Cualquiera creería que era una de esas desgraciadas castañeras que día y noche están gritando: ¡calentitas!, ¡calentitas!, ¿quién las quiere?, para después de tanto gritar venir á sacar dos cuartos.

Pero vamos á cuentas.

«*El Universo*, diario de la mañana», leo en la cabeza del periódico: y en el prospecto que en forma de *embuchado* traía el número del 15 del corriente á que arriba me refiero, dice: «*El Universo*, diario CATÓLICO». Yo no doy ni quito patentes de catolicismo. ¡Dios me libre!, ¡bueno me pondrían los mestizos!

Pero cabe preguntar: Si *El Universo* es católico, como asegura en su prospecto-reclamo á los íntegros, ¿por qué no se lo dice al frente de la primera plana á todos los que le lean? ¿Es que se avergüenza de decir *coram populo* lo que siente, cree y dice *sotto voce* cuando trata de pescar íntegros?

Pero hay más. *El Universo* es periódico independiente; en su texto habrá moralidad, etc., pues me haría interminable si fuese á trasladar aquí todas las promesas que hace.

¿Conque independiente? Bueno, hombre,

bueno; pues yo no quiero ser independiente en política, porque creo que es lo mismo que no tener ninguna, y tengo muy presentes las palabras de un eminente purpurado, que decía: «Que era propio de tontos ó de pillos decir que no se tenía política». Yo no digo que *El Universo* sea tonto, teniendo en su redacción académicos; ni tampoco que sea un pillo, siendo el único periódico que se publica en Madrid con censura eclesiástica, al menos él lo asegura; pero sí digo y repito que esos católicos no me gustan.

Independiente en política... y tiene aficiones *maurinas ó mauritanas*, es decir, siente entusiasmo por Maura, por el que dijo que el derecho público «no era católico, ni protestante». ¡Quita, quita!

Independiente en política... y arrimacuan-to puede el ascua al partido conservador. ¡Abrenuncio!

Moralidad en el texto... y anuncia casi todos los espectáculos y porquerías que se ofrecen en los teatros de Madrid. ¡Tapa, tapa!

Puede llamar *El Universo* á otra puerta, que aquí no entra.

Pero antes de ponerle en el arroyo quiero darle un consejo; aunque lo que más necesita, y me pide, sea dinero, nunca está de más del enemigo el consejo.

He visto que los números que *El Universo* envió á esta ciudad de la *Santa* traen un fotograbado de esta bendita mujer, y que á ella está consagrado su texto; ¿por qué no envió también el dedicado á Eche-garay el día de su apoteosis, y los entusiasmas artículos por Maura, y también aquel en que pedía honor y respetos para Loubet, presidente de la francmasónica república francesa?

Porque si bien es cierto que para muestra basta un botón, esto se entiende cuando se trata de botones; pero tratándose de periódicos, se necesitan muchos botones, digo, números, para saber la clase de... periódico á que uno se suscribe.

Mas *El Universo* dirá: Avila es la cuna de Santa Teresa; pues mando el número á ella consagrado y vendrán las suscripciones como acuden las moscas á la miel. Puede que se lleve chasco y que le den mico, ó á lo sumo cace algún católico del género simple, neutro ó incoloro; pero lo que es á mí, por más que oculte quién es y por más que dore la píldora... ¡quía!

UN IMPESCABLE.

El amigo del pueblo

¿Quién eres tú, el de la barba poblada, el de los lentes de oro, el del cabello bien peinado? Tu fisonomía no me revela tu estado, ni tus manos me dan á conocer tu oficio, ni tu manera de discurrir me entera de tu profesión ó carrera.

—Yo soy el amigo de los pobres.

—¿En qué taller trabajas?

—En ninguno... Yo soy amigo de los soldados.

—¿A qué batallón perteneces? ¿De qué cuerpo formas parte?

—De ninguno. Soy el amigo de los agricultores.

—¿En qué lugar, aldea ó pueblo labras la tierra?

—En ninguno... Soy el amigo de los que sufren.

—¿A qué hospital vas á cuidar los enfermos, á qué boardillas subes á enjugar las lágrimas de los que lloran, en qué cárcel penetras á prestar auxilio á los encarcelados?

—A ninguno... Yo soy el amigo del pueblo.

—¿Y qué haces en favor del pueblo?

—Publico periódicos que el pueblo compra, organizo banquetes que otros costean, asisto á mítins, fundo clubs, pronuncio discursos. Hasta en otro tiempo excité al levantamiento de barricadas y reclutaba á la gente que había de ir á morir en su defensa.

—Pero tú no ibas.

—Es que mi vida es muy preciosa; el pueblo necesitaba de ella, y no era prudente el que yo la expusiera. ¿Qué? ¿No soy yo quien le enseña al pueblo sus derechos?

—¿Y qué derechos son éstos?

—Que él es el amo; que debe derribar la

autoridad, no creer en nada, destruir la propiedad, hacer que desaparezca la organización social existente, y sustituirla por otra que será completamente feliz, porque yo, su amigo, el defensor de sus derechos, ocuparé el primer puesto. No tengo esposa ni hijos, apenas si conozco á mis padres y hermanos; no creo en nada, no tengo nada. Por ahora el pueblo me mantiene á cambio de mis discursos ó de mis artículos de periódico, y así lo paso bien. No me inquieto por nadie ni por nada; profeso la moral independiente, en virtud de la cual no me someto á ningún deber. Lo que deseo es ser poderoso y rico... Ea, ¡adiós!, voy á depositar en la urna electoral de mi distrito la papeleta en que he escrito mi nombre para diputado.

LUIS VEUILLLOT.

¿Quién niega á Dios?

¡Creo en Dios!, veo en el sol el fulgor de su pupila; me muestra su faz tranquila de la aurora el arbol.

Cuando anhela la mirada penetrar en lo infinito, yo su nombre veo escrito en la bóveda azulada.

En sus tintas de oro y grana le ve pintado mi anhelo... yo olvido mirando al cielo toda la pompa mundana.

Y elevando el pensamiento á esa extensión desmedida, veo la luz de otra vida en el ancho firmamento.

La orla que sirve de valla al apartado horizonte, la parda cresta del monte, donde el huracán estalla.

Me gritan con voz potente que conserve mi creencia, pues de Dios la omnipotencia por todo el orbe se siente.

En esos picos gigantes velados por densa bruma, y en la melena de espuma que alcanzan las olas flotantes:

Le miro en la flor galana que aromatiza este suelo, le alaba el manso arroyuelo que los prados engalana.

Los pájaros con su canto, la tórtola con su arrullo, la brisa con su murmullo pregonan su nombre santo.

El canoro ruiseñor, oculto en la selva umbría, ¿no veis como á Dios envía sublimes himnos de amor?

La festiva golondrina, esa incansable viajera, ¿no os parece mensajera de su grandeza divina?

Yo su espíritu inmortal veo surgir por doquiera;... retrata la primavera su sonrisa celestial.

Me lo dicen por la noche tantos millares de estrellas, y lo repiten con ellas la rosa al abrir su broche.

Esa luna plateada que en las tinieblas nos guía, es un rayo que él envía de su benigna mirada.

La voz de la tempestad, con su estridente rugido, me demuestra que ofendido reprende nuestra maldad.

Sí; todo en la creación lleva un sello de nobleza, que publica su grandeza con pomposa ostentación.

¿Quién al hombre da el saber y alumbra su inteligencia?

¿Quién da la luz de la ciencia?...

¿Quién le encumbra hasta el poder?

¿A quién debe la razón que sus instintos sujeta?...

¿Quién da al pintor y al poeta raudales de inspiración?

¿Quién da al artista el talento de juntar con maestría esas notas de armonía que mueven el sentimiento?

El que niega á su Criador es un átomo sin nombre...

Sólo en su locura el hombre negar puede á su Hacedor.

Mi alma doquiera le ve y admira su omnipotencia: es tranquila mi existencia escudada por la fe.

J. M. y F.

En serio y en broma

¿Parlem d'eleccions?

Sí, parlem d'eleccions, pero de fora casa. Después que pasen, ya tratarem el asunto en familia.

Hara deixem que cascú campe per los seus respetes.

Y tirem tellá als partits alvansats.

També esta chent va per camins plens de fano.

Aixina ho diu un prohóm del partit, el Sr. Nakens, al ocuparse dels republicans que riñen per entrar en los achuntaments.

Escolten lo qu'escriu este señor:

«Un consechal republicá bo, apenas si se nota en un munisipi; ú mal, deshonra al partit en masa.

Tallers de descrédit, ya per immoralitat... son els munisipis pera el partit republicá, tal com están constituits.

Per aixó dihuen be els que dihuen que dels achuntaments se ix en fama de tonto ó de pillo».

Ya ho saben, pues, els correlichonaris de Nakens que pronte eixiran del Munisipi.

Y els que se queden.

Y els que volen entrar.

O tontos, ó pillos.

Tot es mal, com digué l'atre.

Més reflexions de Nakens.

Oixquen vostés:

«Se presentá el cólera en Rusia y después en Alemania, y foren tan eficacisimes y enérgiques les medidas que s'adoptaren pera combatirlo, que apenas si causá víctimas.

Si s'habera presentat en estos países la *Consechalitis* en la forsa ó intensitat qu'el partit republicá español se presenta hara, tots els esforços haberen resultat inútils pera combatir eixa pesta.

Baix el pretext de que la misió dels munisipis es administrativa y no política, lo qu'es fals, la machoria dels casiques republicans volen anar al Munisipi.

No hu entenc.

El munisipi roba temps pera els seus negosis als que á ell van; no deixa profit algú al home qu'es honrat; produix enviches y etiquetas personals; se pot fer molt poc en ell, perqu'el alcalde primer y el gobernaor después interposen el seu vot en los acorts qu'els son contraris. ¿A qué van, pues, els republicans al Munisipi?

Uns á satisfacer vanitats de poca monta; atres á exposarse que s'els prenga per inmorals; no pocs á acostarse al pont per el que se pasa á la monarquía; alguns á velar per los seus intereses, no faltant tampoc quins s'alien en los monárquics recatá ó descarament».

Sí, de tot hía en la viña consechal-republicana.

Y per aixó molts pretenen fer en ella la verema.

Entre tontos va el choc, pero que no vachen á per tonina y á vore al Duc.

Sr. Nakens, vosté dirá lo que vullga, pero els republicans d'así Valensia no pensen aixina.

Per tots els colechis presenten un candidato.

Y si no'n presenten dos es per por á aufegarse.

Se coneix qu'estos no están masa acordes en vosté.

Y van á les urnes, com sempre, tirant chispes per los ulls.

Dient qu'els que no 'ls voten á ells son enemics.

Naturalment.

Y que triunfarán tots els que presenten; pero si per desgrasia algú d'ells no fera honor á la confiansa del partit, si se descubrija en la seua vida pública la més



chiqueta venalitat, yo sería (parla el señor Gil y Morte) el primer en acusarlo y ejecutarlo ante los probes del seu delit.

Prenim nota no més, suponent que del dit al fet hia que pendre el tranvía.

Com se ven, el partit republicà, que debía retraures en les eleccions, va a ser l'amo del Munisipi.

Perque lo qu' es eixir, ya ho cree que ixen.

Al manco qu' els enemics, com dihuen ella, se prenguen la molestia de anar a les urnies.

Perqu' en este cas habia pera ductaro. Esperem el desenllas de la obra, que será d' un éxit asombrós.

Y donará bons ingresos a la taquilla.

Tancá ya esta crónica, resibixo una es-
quela anónima que te grasia.

El resultat de les eleccions avans de se-
lebrarse.

De la vespra, la festa.

La carta está escrita en lletres com a
puñs, y casi no 's pot llechir.

Diu aixina, copió literalment:

«Señor Torniquete: dende la lluna li an-
vío estos Reglonsitos carasumen las lesio-
nes monosipales del 12. no tinga Porega de
ponerlos en lo preyoico, porc asin séra.

Candilatos trunfantes

Republicanos de lunion. . .	15
Id. radicalistas.	5
Lliberates conservaores. . .	1
Id. moretistas.	2
Id. democraticos.	2
Demas partidos.	2

Total. 27

Me parese que los ele quibles son 26 y
que sobra uno de la llista; pero pa no atra-
sar esta esquella handa lasprada, que mos
acuntaremos otra vez pa delliberar, deco a
su albitrio aludir el que más li destorbe pa
la suma.

Llévelo de uno de los reglones que
van a parecas y asin manco borrones.

No se rasque la cabeza si no li pica otra
cosa, que no andivinará quién soy yo.

Como desiya el mayestro de mi escuela,
yo soy la primera presona del singular del
presenta indicativo del verbo Ser.

Noli digo más.»

Cuansevol li retruca a éste.

Es capás de baixar a la terra y armar-
mos un cañaret.

Pero pa mí qu' els datos que m' anvia
resultarán fum de boches.

En la lluna no dehuen coneixer a Va-
lensia.

Ni als partits que no anomena.

Perque si 'ls conequieren, ¡si 'ls cone-
gueren!...

Bona nit, caballers; handa l'atra se-
mana.

TORNQUETE.

¿Y LOS MILLONES DE LAS CONGREGACIONES?

Cuando los anticlericales, franceses an-
tes de votar las leyes de proscripción y con-
fiscación contra las Congregaciones, dije-
ron que éstas poseían grandes tesoros, de
los cuales, mil millones entrarían en las
cajas del Estado para ir a parar al bolsillo
de los trabajadores, los católicos negaron
esta aserción, y los hechos han venido a
justificar esta negativa.

La fortuna de los congregacionistas se ha
convertido en humo. El Estado ha invertido
millón y medio en gastos de procedi-
miento. Este es el más claro resultado
financiero del asunto.

No son solamente los diarios católicos
los que han proclamado esta verdad, sino
que días pasados «L'Action», una de las
hojas más rabiosamente antirreligiosas del
mundo, y ahora la misma «Revue Masoni-
que», de París, escriben:

«Actualmente estamos muy lejos de los
famosos mil millones que la liquidación
de los bienes de los frailes debían propor-
cionar a los retiros para obreros. El tesoro
público ha adelantado más de millón y me-
dio para los procedimientos entablados, es
decir, para los abogados y procuradores, y
aun no es muy seguro que pueda reinte-
grarse en esta cantidad y de las que tendrá
que adelantar en beneficio del mismo
gremio.»

Los que así hablan y reconocen estos
hechos, son los mismos que en tiempo de
Waldeck-Rousseau explicaban que iban a
ser distribuidos los mil millones en pen-
siones a los obreros y excitaban la codicia
de los obreros contra los bienes de los
frailes. Actualmente los frailes no tienen
nada, los obreros franceses no tienen las
pensiones prometidas, las cajas del Estado
están vacías y únicamente se han enrique-
cido algunos abogados radicales y socia-
listas.

NOTICIAS

Las Hermanas de la Venerable Orden
Tercera de Nuestra Señora del Carmen y
Santa Teresa de Jesús tendrán mañana
domingo, a las cinco y media de la tarde,
en el Salón de actos, la Conferencia men-
sual reglamentaria que dará el reverendo
P. Director, Fr. Bernardino de Jesús María.
Se recomienda la asistencia de todas las
Hermanas.

CRONICA RELIGIOSA

DOMINGO.—Día 12: El Patrocinio de
Nuestra Señora. Cuarenta-Horas: terminan
en la parroquial del Pilar y San Lorenzo.
Adoración nocturna: turno de Nuestra Se-
ñora de IPilar.

LUNES.—Día 13: San Diego de Alcán-
tara. Cuarenta-Horas: principian en la pa-
roquial de San Nicolás. Adoración noctur-
na: turno de San Ignacio.

MARTES.—Día 14: San Serapión. Cua-
renta-Horas: continúan en la parroquial de
San Nicolás. Adoración nocturna: turno de
la Santísima Trinidad.

MIÉRCOLES.—Día 15: San Eugenio, Ar-
zobispo de Toledo, mártir. Cuarenta-Horas:
continúan en la parroquial de San Nicolás.
Adoración nocturna: turno del Santísimo
Sacramento.

JUEVES.—Día 16: San Rufino y compa-
ñeros mártires. Cuarenta-Horas: terminan
en la parroquial de San Nicolás. Adoración
nocturna: turno de Nuestra Señora del
Puig.

VIERNES.—Día 17: San Acisclo, mártir.
Cuarenta-Horas: principian en la iglesia de
la Compañía por la Real Archicofradía de
la oración y vela al Santísimo Sacramento.
Adoración nocturna: turno de Cor-Mariæ.

SÁBADO.—Día 18: La Dedicación de las
Basilicas de San Pedro y San Pablo. Cua-

es que anoche el Renegado y Centopíes llevaron a mi casa una canasta de
colar algo mayor que la presente, llena de ropa blanca, y en Dios en mi
ánima que venía con su cernada y todo, que los pobres no debieron tener
lugar de quitalla, y venían sudando la gota tan gorda, que era una compasión
verlos entrar jadeando y corriendo agua de sus rostros, que parecían unos
angelicos: dijéronme que iban en seguimiento de un ganadero que había pe-
sado ciertos carneros en la carnicería, por ver si le podían dar un tiento en
un grandísimo gato de reales que llevaba: no desembanastaron ni contaron la
ropa, fiados en la entereza de mi conciencia, y así me cumplió Dios mis bue-
nos deseos y nos libre a todos de poder de justicia, que no he tocado la ca-
nasta, y que se está tan entera como cuando nació. Todo se le cree, señora
madre, respondió Monipodio, y estese así la canasta, que yo iré allá a boca
de sorna, y haré cala y cata de lo que tiene, y daré a cada uno lo que le to-
care, bien y fielmente, como tengo de costumbre. Sea como vos lo ordená-
redes, hijo, respondió la vieja, y porque se me hace tarde, dadme un tragui-
llo si tenéis para consolar este estómago, que tan desmayado anda de con-
tino. Y ¿qué tal lo beberéis, madre mía?, dijo a esta sazón la Escalanta, que así
se llamaba la compañera de la Gananciosa; y descubriendo la canasta, se ma-
nifestó una bota a modo de cuero, con hasta dos arrobas de vino, y un cor-
cho que podría caber sosedadamente y sin apremio hasta una azumbre, y lle-
vándole la Escalanta, se le puso en las manos a la devotísima vieja, la cual,
tomándole con ambas manos, y habiéndole soplado un poco de espuma, dijo:
Mucho echaste, hija Escalanta, pero Dios dará fuerzas para todo; y apli-
cándosele a los labios, de un tirón y sin tomar aliento lo trasegó del corcho
al estómago, y acabó diciendo: De Guadalcanal es, y aun tiene un es no es de
yeso el señorico; Dios te consuele, hija, que así me has consolado, sino que
temo que me ha de hacer mal, porque no me he desayunado: no hará, madre,
respondió Monipodio, porque es tras añojo. Así lo espero yo en la Virgen, res-
pondió la vieja, y añadió: mirad, niñas, si tenéis acaso algún cuarto para com-
prar las candelicas de mi devoción, porque con la priesa y gana que tenía de
venir a traer las nuevas de la canasta se me olvidó en casa la escarcela. Yo sí
tengo, señora Pipota, que este era el nombre de la buena vieja, respondió la
Gananciosa, tome, ahí le doy dos cuartos; del uno le ruego que compre una
para mí y se la ponga al señor San Miguel, y si puede comprar dos, ponga la
otra al señor San Blas, que son mis abogados: quisiera que pusiera otra a la
señora Santa Lucía (que por lo de los ojos también la tengo devoción), pero
no tengo trocado, mas otro día habrá donde se cumpla con todo. Muy bien
harás, hija, y mira, no seas miserable, que es de mucha importancia llevar la
persona las candelas delante de sí antes que se muera, y no aguardar a que
las pongan los herederos ó albaceas. Bien dice la madre Pipota, dijo la Esca-
lanta; y echando mano a la bolsa, le dió otro cuarto, y le encargó que pusie-
se otras dos candelicas a los santos que a ella le pareciesen que eran de los
más aprovechados y agradecidos. Con esto se fué la Pipota, diciéndoles: Hol-

verdugo que nos tiene lástima, el que cuando alguno de nosotros va huyendo
por la calle y detrás le van dando voces: al ladrón, al ladrón, deténganle, de-
ténganle, uno se pone en medio, y se opone al raudal de los que le siguen,
diciendo: déjenle al cuitado, que harta mala ventura lleva, allá se lo haya,
castíguele su pecado; son también bienhechoras nuestras las socorridas, que
de su sudor nos socorren así en la treña como en las guras; y también lo son
nuestros padres y madres que nos echan al mundo, y el escribano que, si
anda de buena, no hay delito que sea culpa, ni culpa a quien se dé mucha
pena: y por todos estos que he dicho, hace nuestra hermandad cada año su
adversario con la mayor popa y soledad que podemos. Por cierto, dijo Rinco-
nete (ya confirmado con este nombre), que es obra digna del altísimo y pro-
fundísimo ingenio que hemos oído decir que vuesa merced, señor Monipodio,
tiene; pero nuestros padres aun gozan de la vida; si en ella les alcanzáremos,
daremos luego noticia a esta felicísima y abonada confraternidad para que por
sus almas se les haga ese naufragio ó tormenta, ó ese adversario que vuesa
merced dice, con la solemnidad y pompa acostumbrada, si ya no es que se hace
con popa y soledad, como también apuntó vuesa merced en sus razones. Así
se hará, ó no quedará de mí pedazo, replicó Monipodio; y llamando a la gufa,
le dijo: Ven acá, Ganchuelo, ¿están puestas las postas? Sí, dijo la gufa, que
Ganchuelo era su nombre, tres centinelas quedan avizorando, y no hay que
temer que nos cojan de sobresalto. Volviendo, pues, a nuestro propósito, dijo
Monipodio, quería saber, hijos, lo que sabéis, para daros el oficio y ejercicio
conforme a vuestra inclinación y habilidad. Yo, respondió Rinconete, sé un
poquito de floreo de villano; entiéndeseme el retén: tengo buena vista para el
humillo; juego bien de la sola, de las cuatro y de las ocho; no se me va por
pies el raspadillo, berrugueta y el colmillo; éntrome por la boca de lobo como
por mi casa, y atreveríame a hacer un tercio de chanza mejor que un tercio
de Nápoles, y a dar un astillazo al más pintado, mejor que dos reales presta-
dos. Principios son, dijo Monipodio; pero todas esas son flores de cantueso,
viejas y tan usadas, que no hay principiante que no las sepa, y sólo sirven
para alguno que sea tan blanco que se deje matar de media noche abajo; pero
andaré el tiempo, y vernos hemos, que asentando sobre ese fundamento me-
dia docena de lecciones, yo espero en Dios que habéis de salir oficial famoso, y
aun quizá maestro. Todo se hará para servir a vuesa merced y a los señores
cofrades, respondió Rinconete. Y vos, Cortadillo, ¿qué sabéis?, preguntó Moni-
podio. Yo, respondió Cortadillo, sé la treta que dicen mete dos y saca cinco, y
sé dar tiento a una faldriquera con mucha puntualidad y destreza. ¿Sabéis
más?, dijo Monipodio. No, por mis grandes pecados, respondió Cortadillo. No
os aflijáis, hijo, replicó Monipodio, que a puerto y a escuela habéis llegado
donde ni os anegaréis, ni dejaréis de salir muy bien aprovechado en todo
aquello que más os conviniere; y en esto del ánimo, ¿cómo os va, hijos?
¿Cómo nos ha de ir, respondió Rinconete, sino muy bien? Ánimo tenemos
para acometer cualquiera empresa de las que tocaren a nuestro arte y ejerci-

renta-Horas: continúan en la iglesia de la Compañía. Adoración nocturna: turno del Beato Juan de Ribera y Nuestra Señora de los Desamparados y San Juan Bautista.



APOSTOLADO DE LA ORACION

Intención general para Noviembre

CAPROBADA Y BENDECIDA POR SU SANTIDAD

La buena muerte

ORACIÓN

¡Oh Jesús mío! Por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón!

Os las ofrezco en especial, para obtener á todos los agonizantes la gracia de una buena muerte.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Prepararse y ayudar á otros á bien morir.

GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES
de Escultura, Talla y Dorado

DE
JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes e Industrias.

Se construyen en madera y decoran Imágenes, desde 60 pesetas en adelante.
Especialidad en Altares para oratorios e Iglesias, desde 250 pesetas. — Andas ó Custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.
Templetes, Urnas, Sagrarios, Doseles, Camillas y Monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

TALLERES Y DESPACHO
CALLE DE ALBORAYA, 6.—VALENCIA

Recordatorios de defunción

SENCILLOS Y DOBLES

DE LAS PRINCIPALES CASAS DEL PAIS Y EXTRANJERO

MÁS DE 200 DIBUJOS DIFERENTES

IMPRESIÓN CON TIPOS NUEVOS, MODERNOS Y APROPIADOS

ESQUELAS MORTUORIAS ÚLTIMA NOVEDAD

PÍDANSE PRECIOS Á LA

Tipografía Moderna

CORRESPONSAL EN BARCELONA

D. J. Noguera

Caspe, 2 (plaza de Cataluña)

Admite suscripciones y renovaciones á LA LIBERTAD y otras publicaciones católicas.

CORRESPONSAL EN MAHÓN

Don Francisco Ponseti y Mascará

Calle de Gracia, 18

Admite suscripciones y renovaciones á LA LIBERTAD.

COLEGIO DEL S. C. DE JESUS

DIRIGIDO POR LOS

HH. Maristas de la Enseñanza

Plaza del Carmen, 4—Valencia

Admite alumnos internos, de media pensión, encomendados y externos

Por la noche, cursos gratuitos para obreros

Academia de Santo Tomás de Aquino

DIRECTOR PROPIETARIO D. DANIEL OLCINA

Única academia que cuenta con un completo profesorado con títulos para la enseñanza de todas las asignaturas que constituyen las cuatro secciones de la *Facultad de Ciencias* y la preparación para el ingreso en las Escuelas especiales de *Ingenieros, Industriales, Agrónomos, de Minas, Montes y Caminos* y para la *Militar* y de *Arquitectos*.

Clases especiales para las carreras de *Aduanas, sobrestantes y Ayudantes de O. P., de Montes y Minas; Correos y Telégrafos*.

Especialidad en los estudios de las Escuelas Superiores de Artes e Industrias para los *Peritajes, Electricistas, Mecánicos, Químicos, Metalurgistas ensayadores, Aparejadores y Manufactureros* y el de *Ingeniero de Industrias textiles*.

Esta Academia ha sido la única en que sus alumnos han obtenido en Alcoy notas de sobresalientes.

Los *Ingenieros Industriales* que ingresen en la Escuela de Madrid, pueden estudiar en esta Academia libremente los dos primeros años de la Escuela, estando para ello y para otras carreras en combinación con acreditadas academias de Madrid y Barcelona.

Para más detalles, de 9 á 12 y de 14 á 16.

PLAZA DEL CORREO VIEJO, n.º 3, junto á San Nicolás.

Tipografía Moderna Avellanas, 11, Valencia,

cio. Está bien, replicó Monipodio; pero querría yo que también le tuviéredes para sufrir, si fuese menester, media docena de ansias sin desplegar los labios y sin decir esta boca es mía. Ya sabemos aquí, dijo Cortadillo, señor Monipodio, qué quiere decir ansias, y para todo tenemos ánimos, porque no somos tan ignorantes que no se nos alcance que lo que dice la lengua paga la gorja, y harta merced le hace el cielo al hombre atrevido, por no darle otro título, que le deja en su lengua su vida ó su muerte, como si tuviese más letras un no que un sí. Alto, no es menester más, dijo á esta sazón Monipodio: digo que sola esta razón me vence, me obliga, me persuade y me fuerza á que desde luego asentéis por cofrades mayores, y que se os sobreleve el año del noviciado. Yo soy dese parecer, dijo uno de los bravos, y á una voz lo confirmaron todos los presentes, que toda la plática habían estado escuchando, y pidieron á Monipodio que desde luego les concediese y permitiese gozar de las inmundidades de su cofradía, porque su presencia agradable y su buena plática lo merecía todo: él respondió que por dallos contento á todos desde aquel punto se las concedía, advirtiéndoles que las estimasen en mucho, porque era no pagar media anata del primer hurto que hiciesen; no hacer oficios menores en todo aquel año, conviene á saber, no llevar recaudo de ningún hermano mayor á la cárcel ni á la casa de parte de sus contribuyentes; piar el turco puro, hacer banquete cuándo, cómo y adónde quisieren, sin pedir licencia á su mayoral; entrar á la parte desde luego con lo que entrujase los hermanos mayores, como uno dellos, y otras cosas que ellos tuvieron por merced señaladísima, y los demás con palabras muy comedidas las agradecieron mucho. Estando en esto, entró un muchacho corriendo y desalentado, y dijo: El alguacil de los vagamundos viene encaminado á esta casa, pero no trae consigo gurullada. Nadie se alborote, dijo Monipodio, que es amigo, y nunca viene por nuestro daño: sosiéguese, que yo le saldré á hablar. Todos se sosegaron, que ya estaban algo sobresaltados, y Monipodio salió á la puerta, donde halló al alguacil, con el cual estuvo hablando un rato, y luego volvió á entrar Monipodio, y preguntó: ¿Á quién le cupo hoy la plaza de San Salvador? Á mí, dijo el de la guía. Pues cómo, dijo Monipodio, no se me ha manifestado una bolsita de ámbar, que esta mañana en aquel mismo paraje dió al traste con quince escudos de oro y dos reales de á dos, y no sé cuántos cuartos? Verdad es, dijo la guía, que hoy faltó esa bolsa; pero yo no la he tomado, ni puedo imaginar quién la tomase. No hay levas conmigo, replicó Monipodio; la bolsa ha de parecer, porque la pide el alguacil, que es amigo, y nos hace mil placeres al año: tornó á jurar el mozo que no sabía nada della: comenzóse á encolerizar Monipodio de manera que parecía que fuego vivo lanzaba por los ojos, diciendo: Nadie se burle con quebrantar la más mínima cosa de nuestra orden, que le costará la vida: maniéstese la cica, y si se encubre por no pagar los derechos, yo le daré enteramente lo que le toca, y pondré lo demás de mi casa, porque en todas maneras ha de ir contento el alguacil: tornó de nuevo á jurar el mozo, y á maldecirse, diciendo que él no había tomado tal bolsa, ni

vístola de sus ojos: todo lo cual fué poner más fuego á la cólera de Monipodio, y dar ocasión á que toda la junta se alborotase, viendo que se rompían sus estatutos y buenas ordenanzas. Viendo Rinconete, pues, tanta disensión y alboroto, parecióle que sería bien sosegalle y dar contento á su mayor, que reventaba de rabia, y aconsejándose con su amigo Cortadillo, con parecer de entrambos sacó la bolsa del sacristán, y dijo: Cese toda cuestión, mis señores, que esta es la bolsa, sin faltarle nada de lo que el alguacil manifiesta, que hoy mi camarada Cortadillo le dió alcance con un pañuelo que al mismo dueño se le quitó por añadidura: luego sacó Cortadillo el pañuelo y lo puso de manifiesto. Viendo lo cual Monipodio, dijo: Cortadillo el bueno (que con este título y renombre ha de quedar de aquí adelante) se quede con el pañuelo, y á mi cuenta se queda la satisfacción deste servicio, y la bolsa se ha de llevar el alguacil, que es de un sacristán pariente suyo, y conviene que se cumpla aquel refrán que dice: no es mucho que á quien te da la gallina entera, tú des uno pierna della; más disimula este buen alguacil en un día, que nosotros le podemos ni solemos dar en ciento. De común consentimiento aprobaron todos la hidalguía de los dos modernos, y la sentencia y parecer de su mayoral, el cual salió á dar la bolsa al alguacil, y Cortadillo se quedó confirmado con el renombre de bueno, bien como si fuera don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, que arrojó el cuchillo por los muros de Tarifa para degollar á su único hijo.

Al volver que volvió Monipodio, entraron con él dos mozas, afeitados los rostros, llenos de color los labios y de albayalde los pechos, cubiertas con medios mantos de anascote, llenas de desenfado y desvergüenza; señales claras por donde, en viéndolas, Rinconete y Cortadillo conocieron que eran de la casa llana, y no se engañaron en nada; y así como entraron se fueron con los brazos abiertos la una á Chiquiznaque y la otra á Maniferro, que estos eran los nombres de los dos bravos; y el de Maniferro era porque traía una mano de hierro en lugar de otra que le habían cortado por justicia; ellos las abrazaron con grande regocijo, y les preguntaron si traían algo con que mojar la canal maestra. Pues ghabía de faltar, diestro mío?, respondió la una, que se llamaba la Gananciosa: no tardará mucho á venir Silbatillo tu trainel con la canasta de colar atestada de lo que Dios ha sido servido, y así fué verdad, porque al instante entró un muchacho con una canasta de colar, cubierta con una sábana. Alegráronse todos con la entrada de Silbato, y al momento mandó sacar Monipodio una de las esteras de enea que estaban en el aposento, y tenderla en medio del patio; y ordenó asimismo que todos se sentasen á la redonda; porque en cortando la cólera se trataría de lo que más conviniese. A esto dijo la vieja que había rezado á la imagen: Hijo Monipodio, yo no estoy para fiestas, porque tengo un vaguido de cabeza dos días ha que me trae loca, y más, que antes que sea mediodía tengo de ir á cumplir mis devociones, y poner mis candelicas á Nuestra Señora de las Aguas, y al santo Crucifijo de santo Agustín, que no lo dejaría de hacer si nevase y ventiscase: á lo que he venido